Palabras del Presidente de la Junta Directiva de Cenipalma a la XX Sala General de Cenipalma

Speech by the President of the Board of Director of Cenipalma

Autor

Jorge Eduardo Corredor M.
Presidente de la Junta Directiva de Cenipalma

Palabras durante la instalación de la XX Sala General de Cenipalma

25 de junio de 2010

En nombre de Cenipalma y de su Junta Directiva, es para mí muy grato darles la bienvenida a esta XX Sala General de la Corporación.

Durante el último año, la Junta Directiva de Cenipalma además de sus actividades normales le ha dedicado especial atención a los problemas de sanidad de la palma, principalmente a la Pudrición del cogollo (PC), pero también a la Marchitez letal (ML).

A raíz de la nueva estructura organizativa de la Federación, en el último año se ha trabajado muy de la mano de Fedepalma y, en especial, quiero resaltar el hecho de la fusión de los Comités Administrativos y Financieros de ambas entidades, el cual se reúne conjuntamente una vez al mes. Creo que esta fusión y el estar haciendo las dos juntas en la misma semana del mes, han logrado un gran acercamiento entre las juntas directivas de las dos entidades y ha permitido trabajar mucho más al unísono. El comité analiza en detalle los temas de mayor relevancia y los envía a ambas juntas con sus recomendaciones.

También se han hecho algunas contrataciones de personal en áreas básicas para Cenipalma, como la de entomología con la contratación del doctor Hamilton Gomes de Olivera. Recientemente también se incorporó el nuevo fitomejorador el doctor Edwin Restrepo y el coordinador del programa de Agronomía el doctor Jorge Torres, quien cuenta con una amplia experiencia en el tema de manejo de suelos y aguas en caña de azúcar y quien, estoy seguro, hará grandes aportes a todas las zonas y en especial a las que hacen agricultura de palma bajo riego, como la Costa Atlántica y los Llanos Orientales.

Progreso en el manejo de enfermedades

Pasando al tema en el que se ha invertido un mayor porcentaje de tiempo y recursos en los últimos años, y pensando en mis palabras ante la Sala General del año pasado, creo que se han hecho importantes avances en el tema de enfermedades. Se hicieron convenios con las Universidades de Sydney y Queensland y, en especial, con los doctores Guest y Drenth, miembros del grupo élite del mundo en este microorganismo, quienes tienen la mayor experiencia en manejo de *Phytophthora* en cultivos tropicales y subtropicales. En este momento está en el país una científica de Papúa Nueva Guinea, experta en aislamiento y cultivo de *Phytophthora* en laboratorio, enviada por ellos para ayudar específicamente con estos dos temas.

Cenipalma también ha estado trabajando de la mano de Cirad y PalmElit en varios temas de mutuo interés, como son: El desarrollo de un protocolo para tamizaje *in vitro* de materiales tolerantes a *P. palmivora*, el cual es un paso básico para el programa de mejoramiento y su búsqueda de fuentes de tolerancia genética a la enfermedad. También se ha estado explorando con ellos la posibilidad de incurrir conjuntamente en un laboratorio de clonación de palma a escala comercial. Creo que estos dos proyectos son muy importantes en el futuro del mejoramiento genético que se necesita para enfrentar los graves problemas de enfermedades que nos acogen. Es probable que por ahora no se continúe con el propósito de armar un proyecto de clonación de manera conjunta, pero las discusiones con ellos permitirán redireccionar nuestro propio programa de clonación a nivel experimental.

Tratando de cosechar alguna oportunidad de las catástrofe de la PC de Tumaco y Puerto Wilches, el programa de mejoramiento de Cenipalma ha optado por clonar palmas de *E. guineensis* de algunos materiales comerciales que han sobrevivido a la enfermedad en esas localidades. Se espera que esa tolerancia sea una característica heredable por los clones, lo cual permitiría avanzar en el hallazgo de líneas de materiales de esta especie, utilizables en todas las zonas en donde la enfermedad es menos agresiva que en Tumaco, e incluso hasta en Tumaco, si la tolerancia prueba ser suficiente.

Es fundamental que Cenipalma cuente con una estación de investigación en la Zona Occidental que se dedique principalmente al tema de mejoramiento, para utilizarla como el *Hot Spot* para probar los posibles materiales tolerantes a esta enfermedad. Es muy probable que el material que resista a la PC de Tumaco tenga grandes posibilidades de ser muy tolerante en otras zonas del pais y del continente, pues aún no se sabe cuál será el próximo lugar en el cual atacará esta enfermedad y con qué nivel de virulencia.

Esta estrategia del *Hot Spot* ha sido probada con mucho éxito por el programa de arroz del CIAT, para seleccionar materiales resistentes a la *Piricularia*. El lugar seleccionado fue la granja experimental de Santa Rosa en los Llanos de Colombia, porque es allí en donde se ha encontrado la mayor variedad de razas y la mayor virulencia de este patógeno sobre ese cultivo.

Cuando se consiga la tierra para la estación experimental de Tumaco, que no tiene que tener un número muy grande de hectáreas, se podrán probar muchísimos materiales de los diferentes productores de semilla, pues es necesario encontrar varias fuentes de resistencia para después trabajar en cruzamientos de alta productividad.

Con respecto a PC, durante el ultimo año, Cenipalma ha logrado controlar la curva de crecimiento de la enfermedad en su Campo Experimental Palmar de La Vizcaína y aunque lo ha logrado con unos costos un poco elevados, es posible que estos se puedan racionalizar, para tener un sistema industrial de control de la enfermedad que permita no repetir las experiencias de Tumaco y Puerto Wilches.

Sin menospreciar la importancia de lo que se ha hecho, pues creo que este es el experimento más importante en el momento, para mí ésta no es una medida sostenible en el largo plazo, ya que el tema de monitoreo y cirugía se vuelve muy difícil y costoso en palma alta, pero por lo menos es una herramienta para proteger el cultivo y mantener bajos los niveles de incidencia mientras se encuentran soluciones más duraderas en el campo genético.

Lamentablemente la solución genética, aunque puede ser la más duradera, también es la más demorada en desarrollar. Hoy ya es posible adquirir cantidades industriales no solo de materiales híbridos O x G, pero para los que le teman a la polinización asistida, ya existen algunas líneas de materiales comerciales de *E. guineensis* que han mostrado buenas tolerancias a la enfermedad en el oriente ecuatoriano y que, estoy

convencido, se comportarían bastante bien contra esta enfermedad en los Llanos Orientales de Colombia y estaría por probarse si son viables en la zona de Puerto Wilches. Puedo decir con certeza que aun no se conocen materiales comerciales de esta especie capaces de sobrevivir a la PC de Tumaco.

Saber si se logrará controlar esta enfermedad en algún lugar de la Zona Central ha sido una de mis grandes preocupaciones de los últimos tres años, y hoy estoy más optimista que hace un año de que se puede lograr. Aunque algunos criticaron la posición de alerta general de parte de Cenipalma en el congreso palmero del año pasado, creo que ésta despertó una conciencia muy importante en los palmeros de las zonas Central y Norte, que puede ser la que evite que la enfermedad se propague explosivamente más allá de la región de Puerto Wilches. La nueva campaña de la Federación llamada "Que no le pese la PC " puede ser un paso más, para mantener el nivel de alerta necesario y llegar a todos los medianos y pequeños productores que no asisten a nuestras reuniones, para que este conocimiento les permita detectar el problema de manera temprana y tomar las medidas necesarias para controlar nuevos brotes de la enfermedad.

Hay que unificar criterios sobre los sistemas de erradicación que se utilicen para lotes completos afectados por PC.

Quiero alertarlos sobre un problema que se ha vivido en la Zona Occidental y que ahora está ocurriendo en la Zona Central y vale la pena tener en cuenta. Muchos palmeros de todos los tamaños, ante la amenaza de esta enfermedad, están dispuestos a ensayar cualquier producto o medida que les ofrezcan, pensando que esto va a evitar que la enfermedad acabe con sus cultivos e incrementan sus costos sanitarios de manera innecesaria. Como es imposible para Cenipalma evaluar todos estos productos y evitar replicaciones costosas de varios productores, quiero insistirles en que no hagan ensayos masivos con productos que no hayan sido probados de manera científica para el control de la enfermedad. No sé si ésta puede ser una función de los comités agronómicos, para que los resultados de los ensayos de los productos que ameriten probarse se distribuyan y no todos prueben lo mismo y mucho menos en extensiones comerciales.

Estas medidas desesperadas por lo general no funcionan y sólo sirven para engrosar los bolsillos de algunos individuos o casas comerciales inescrupulosas que viven de nuestros temores.

Otro tema importante relacionado con esta enfermedad, y que se basa en la experiencia de Tumaco, es que hay que unificar criterios sobre los sistemas de erradicación que se utilicen para estos lotes completos afectados por PC. Hasta ahora cada cual ha utilizado el sistema que le ha parecido más útil o más económico y este no debe ser el criterio que prime. Se debe pensar en utilizar el sistema más técnico posible, que permita minimizar costos y problemas en la siguiente generación de palmas.

En Tumaco las plantaciones han probado muchos sistemas de erradicación y Cenipalma esta probando algunos otros en un ensayo que montó en 2009 en Palmeiras y del cual recientemente presentó un avance. La conclusión de la presentación fue que el mejor sistema de erradicación incluido en el ensayo es el de picado de estípites con excavadora, siempre y cuando las tajadas cortadas no superen los 7 cm de espesor. En todos los demás tratamientos, excluyendo por obvias razones la carbonización y el enterrado de estípites, pero incluyendo el de envenenamiento con MSMA, se encontraron larvas de *Rhynchophorus palmarum* y de *Strategus aloeus*.

Estas dos plagas están y seguirán causando serios dolores de cabeza y costos adicionales en las renovaciones de la Zona Occidental por mucho tiempo, puesto que es imposible cortar una hoja o un racimo sin fumigarla con insecticida, so pena de ser atacados por estas dos especies de insectos. Lo peor es que así una plantación haga las cosas bien, siempre podrá ser atacada por los insectos provenientes de sus vecinos con sistemas de erradicación no tan adecuados.

En cuanto a las enfermedades, durante el ultimo año, Cenipalma ha hecho grandes avances en Marchitez letal y es muy probable que en el corto plazo se tenga confirmado el insecto vector de la enfermedad y ojalá el agente causal. Para esta enfermedad ya hay, por lo menos, unas prácticas básicas que podemos

manejar para minimizar su impacto, como son la erradicación temprana de palmas enfermas y el control de gramíneas.

La revaluación y la baja productividad

Este es el tema de moda y posiblemente el más importante discutido recientemente en las juntas de la Federación y en este congreso palmero. La pérdida de productividad conjugada con la revaluación que todos los expertos nos pronostican pone en serio riesgo nuestra sostenibilidad como palmeros y la viabilidad económica del cultivo para las próximas generaciones.

Lo interesante es que el mismo producto que nos está causando la revaluación y, por ende, el aumento de nuestros costos en pesos, mientras nuestras ventas están indexadas en dólares, el petróleo, será el mismo que nos proteja en el mediano y largo plazo, por razón del aumento de sus precios. Esto ya ha venido ocurriendo en los últimos años y, según Fedepalma, el costo de producir una tonelada de aceite en Colombia subió a US$705 para 2008. Si no hubiera sido por la subida de los precios del petróleo y la relación que se ha formado con su precio y el precio del biodiésel desde el 2005, ya no quedarían muchos productores en este gremio. Recuerden que se viene de precios históricos de venta con promedio de cerca de US$450 CIF Rótterdam entre 1990 y 2005, pero en ese entonces los costos eran inferiores a US$400 por tonelada de aceite.

Es evidente que los recientes acontecimientos con los derrames de crudo en los golfos de México y Maracaibo tendrán efectos importantes de mediano y largo plazo, no sólo en los costos de producción del petróleo sino también en la viabilidad ambiental de extraer petróleo en aguas profundas. Es de aquí de donde se esperaba sustituir una parte importante de las decadentes producciones de muchos campos de explotación tradicional a nivel mundial. Por tanto, la única tendencia posible de largo plazo de los precios del petróleo es hacia arriba y eso le dará un piso muy sólido a los precios de los aceites vegetales.

Pero no por eso nos podemos dormir en los laureles, sigue siendo muy importante trabajar en costos y productividad porque en el peor de los casos esto permitirá sobrevivir en las épocas de vacas flacas y en las de vacas gordas, aumentar la rentabilidad de las inversiones.

Aunque es posible hacer cosas para mejorar la productividad laboral, como se observó en la visita del martes a la plantación El Borrego, esto no será suficiente para garantizar la supervivencia. Estas mejoras afectan en algo el numerador de nuestra ecuación de costos, pero creo que es necesario también trabajar en el denominador de la ecuación y eso significa trabajar en la productividad del cultivo, ya sea en términos de toneladas de fruta por hectárea para unos, o de aceite por hectárea para otros.

El censo palmero que está en proceso ayudará a corroborar si las premisas que se han usado desde el último censo, para hacer los cálculos de productividad y pronosticar las producciones futuras, son correctas. Es un poco extraño que el modelo de Matriz de Edades que ha usado Fedepalma para esto y que durante muchos años fuera exitoso, de pronto dejara de funcionar. Preparándome para esta intervención corrí múltiples simulaciones de producción con el modelo y me quedé aterrado de qué tan mal tendríamos que estar manejando las palmas para llegar a donde hemos llegado. Concluí que debe haber algo equivocado en el cálculo del área sembrada y el censo nos puede clarificar esto.

Para resumir en pocas palabras lo que ha pasado con la productividad, quiero mostrar un cuadro basado en las estadísticas de Fedepalma (Figura1). Durante la década de los años noventa se ve una clara tendencia de aumento de la productividad en las cuatro zonas de Colombia, (espero que este haya sido el impacto de la creación de Cenipalma en 1990), pero desde el año 2001 se nota una tendencia a la baja, interrumpida por un par de años posiblemente por razones climáticas, que se acentúa a partir del año 2005 en las zonas Norte y Oriental, mientras en Tumaco la productividad se precipita por el efecto de la PC y en la Zona Central sigue subiendo pues la enfermedad no ha mostrado sus efectos todavía.

Con esto quiero mostrar que esta tendencia comenzó antes de que las enfermedades causaran estragos en las plantaciones de las zonas Occidental y Central, pues en la Oriental muchos colegas insisten en que, aunque ya no se vean tantas situaciones catastróficas como en la década de los noventa, la enfermedad sigue siendo uno de los factores limitantes para la producción en la zona.

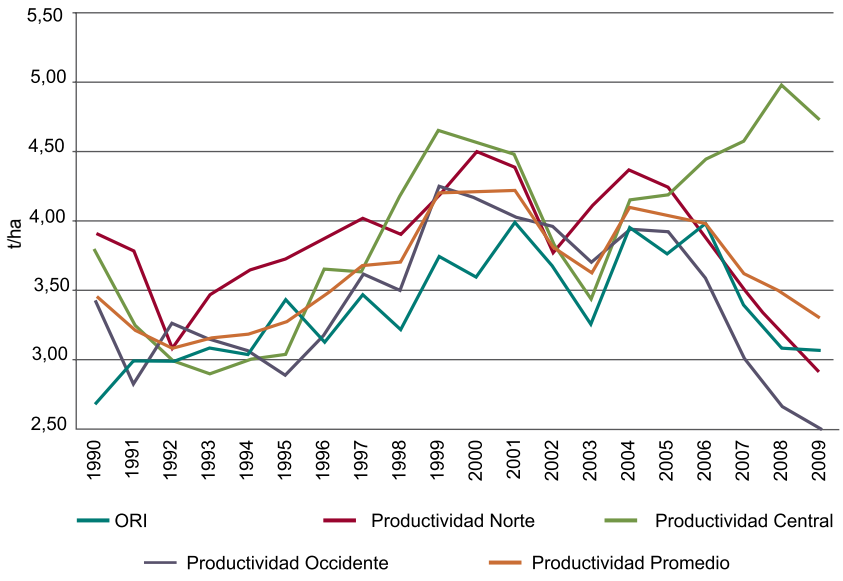

Figura 1. Productividad en las cuatro zonas de Colombia.

En la zona Norte es muy probable que la escasez de agua y la disminución de la precipitación en años recientes sean la principal razón de la disminución de la productividad. Es indispensable hacer investigación en manejo de aguas para mejorar nuestro conocimiento en esta área, para racionalizar el uso del agua para resolver este problema. Actualmente se cuenta con un experto en el tema de riego, que puede aportar mucho para ayudar a solucionar este asunto.

Otra causa esgrimida para explicar la caída de la productividad es que se ha abierto una brecha muy grande entre los buenos productores y los no tan buenos, muchos de estos nuevos en el cultivo, pero ¿porqué el fenómeno no ha ocurrido en la Zona Central? Allí también las áreas se han incrementado significativamente y hay un gran número de productores nuevos, medianos y pequeños que no son expertos en el cultivo y que deberían estar afectando la productividad promedio de la zona. Es probable que en esta zona sea en donde más se haya abierto la brecha de productividad, pues los buenos palmicultores están produciendo 30 y más toneladas de fruta por hectárea, mientras los no tan buenos deben parecerse a los del resto del pais.

Si el problema es de cerrar brechas, la solución se tiene a la mano, pues la tecnología se conoce y no hay que iniciar nuevas investigaciones para resolverlo. Todo lo que se necesita es llegar con el programa de extensión y transferencia a quienes tienen baja productividad y convencerlos de la necesidad de manejar sus plantaciones de manera correcta. Tomando por descontado que todos conocen las prácticas básicas agronómicas del cultivo, la diferencia entre una buena productividad y una mala productividad está basada principalmente en la fertilización. Creo que se debe enfocar el esfuerzo sobre este tema mediante las UAATAS, hasta cuando se logre una mejora sustancial. A quienes no estén dispuestos a adoptar la tecnología disponible, seguro que el proceso de selección natural los ira eliminando paulatinamente.

Por ultimo quiero hacer una reflexión sobre la que se considera la causa más importante para justificar la disminución de la productividad de los últimos años en Colombia. Aquí el culpable ha sido la entrada en producción de mayores áreas, debido a la aceleración de las siembras nuevas de 2003 en adelante, y en Colombia se considera que las palmas son adultas a partir del quinto año, mientras en Malasia lo son a partir del tercero. Es aquí en donde creo que Cenipalma puede y debe hacer una importante contribución al tema de la productividad. A mi modo de ver, somos muy tímidos en la fertilización de las palmas jóvenes y, por ende, se afecta su desarrollo y su potencial de producción.

Revisando la literatura sobre este tema, encontré que grupos como AAR en Malasia producen cerca de 4 toneladas de aceite por hectárea para el cuarto año después de la siembra y, por tanto, para ellos

la entrada de nuevas áreas en producción no afecta de manera importante la productividad promedio de sus plantaciones. Pero para lograr esto se necesita de palmas muy precoces y buen manejo agronómico que incluya un programa muy agresivo de fertilización desde el momento de la siembra de las palmas en el campo. Quiero decir, sin pecar de simplista, que la diferencia entre lo que hacemos y lo que debemos hacer no difiere sino en la aplicación de unos cuantos kilos más de fertilización balanceada por palma, durante los primeros años de vida del cultivo.

Es indispensable lograr un desarrollo vegetativo muy rápido en los primeros dos años después de la siembra en sitio definitivo, para que cuando las palmas entren en periodo reproductivo puedan sostener ese gran número de inflorescencias femeninas que producen los materiales modernos, y al mismo tiempo completar el desarrollo vegetativo indispensable para sostener productividades de 30 o más toneladas de fruta por hectárea y por año.

Ya existen algunas experiencias en el país de este tipo de desarrollo precoz y alta productividad temprana y, una de ellas la ha vivido Cenipalma en su Campo Experimental Palmar de la Vizcaína. Esta pequeña plantación, sembrada en 2003, ha logrado altísimas productividades desde sus inicios superando las 20 toneladas de fruta por hectárea para el cuarto año después de la siembra, 28 toneladas para el quinto año y 32 toneladas en promedio para el año 2009. Es de resaltar que esta plantación no tiene riego y la zona tiene algunas épocas en donde se sufre de déficit hídrico. Para lograrlo, los técnicos de Cenipalma han manejado desde muy temprano un programa basado en altos niveles de fertilización balanceada.

Creo que son pocos los productores en el pais que han logrado este tipo de productividad temprana y que para adaptar la tecnología en todas partes se necesite de parcelas demostrativas en cada zona, pero creo que es perfectamente realizable.

Para concluir quiero proponer que intentemos replicar este tipo de manejo en el área en desarrollo que tenemos en el pais, con esto, podríamos disminuir el periodo improductivo de las palmas considerablemente, lo cual mejoraría el flujo de caja de los productores y disminuiría los costos financieros significativamente. Desde el punto de vista económico, no creo que haya nada más importante en un cultivo de tardío rendimiento, como el de la palma de aceite, que llegar a tener flujo de caja positivo en el periodo mas corto posible y considero que hoy se cuenta con las herramientas para lograrlo.

Muchas gracias por su atención.